

Una revisión arqueológica de la historia de Palenque durante los siglos VIII y IX (fases Murciélagos-Balunté)

Rodrigo Liendo Stuardo

Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN: Desde sus inicios en 1996, el tema central de nuestra investigación en la región de Palenque ha sido la búsqueda de indicadores materiales pertinentes, y la identificación de variables significativas a nivel espacial que permitan a futuro la caracterización y comprensión de los procesos involucrados en el desarrollo del régimen político en el área. A partir de nuestras investigaciones, y de los trabajos llevados a cabo en la región por varios colegas a lo largo de los últimos años, nos damos cuenta de tres fenómenos que por su relevancia debieran ser abordados con mucho mayor detenimiento en investigaciones futuras, pero que quisiera introducir de manera muy general en esta oportunidad. El primero de ellos tiene que ver con:

La identificación de un importante componente preclásico a nivel regional, que hasta hace muy pocos años pensábamos ausente en el caso Palenque. Este descubrimiento debe conducirnos a replantear nuestras ideas acerca del fenómeno de complejización social en la región, esta vez como fenómeno in situ, un segundo fenómeno que tiene que ver con: a) La existencia de subregiones con claras diferencias materiales. Estas últimas como resultado probable de desarrollos históricos particulares. La existencia de esta variedad pone en duda la posibilidad de abordar el problema de la integración política regional como un fenómeno homogéneo de influencia o "control" político de Palenque a nivel regional.

Y, por último, estamos seguros sobre: b) La evidencia que indica una clara expansión de elementos palencanos en la región hacia finales de la secuencia (periodos Murciélagos-Balunté 730-850 d. C.), lo que quizás indica un aumento de la influencia de Palenque sobre las comunidades que integraron a la región más amplia y, sin lugar a dudas, una transformación de los mecanismos de integración política a nivel regional.

PALABRAS CLAVE: Palenque, organización política, mayas prehispánicos, arqueología, práctica social.

ABSTRACT: Since its inception in 1996, the focus of our research in the region of Palenque has been to seek relevant material indicators and the identification of significant spatial variables to enable the future characterization and understanding of the processes involved in the development of the

political regime throughout the area. From our research, and the work carried out in the region by several colleagues over the years, we have noted three phenomena that, due to their relevance, should be addressed in much greater detail in future research, but which I would like to introduce in a very general way in this paper. The first has to do with:

The identification of a major regional Preclassic component, which until a few years ago we thought was absent in the case of Palenque. This discovery should lead us to rethink our ideas on the phenomenon of social complexity in the region, this time as an "in situ" phenomenon. The second phenomenon has to do with: a) The existence of subregions with clear material differences. The latter probably resulting from specific historical developments. The existence of this variety puts in doubt the possibility of addressing the problem of regional political integration as a homogeneous phenomenon of political influence, or "control," by Palenque on a regional basis.

And finally, we are confident that: b) The evidence indicates a clear expansion of elements from Palenque throughout the region towards the end of the periods (Murciélagos-Balunté 730-850 AD), perhaps indicating an increase in the influence of Palenque on communities integrated into the wider region and, undoubtedly, a transformation of the mechanisms of political integration on a regional level.

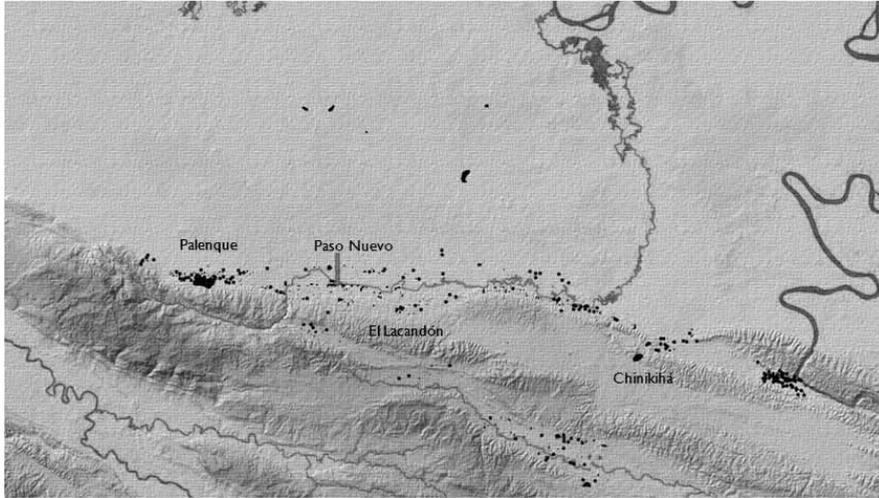
KEYWORDS: *Palenque, political organization, pre-Hispanic Mayan, archeology, social practice.*

INTRODUCCIÓN

Los últimos 10 años han sido testigos de la acumulación de nuevos datos sobre la historia prehispánica del *ahawlel de Baak'*. Varios proyectos de investigación en el área han colaborado, con sus perspectivas particulares, en reunir un conjunto de datos que nos permite plantear nuevas propuestas sobre el desarrollo de Lakamhá (Palenque), así como a entender mejor las consecuencias que éste pudo traer consigo en la región circundante.

Sin embargo, resulta prematuro afirmar que con estos nuevos datos se modificará de manera significativa el esquema general de desarrollo acerca de esta ciudad, el cual ha sido construido a través de largos años de investigación y trabajo arqueológico en el sitio. En éste, la cronología y el modelo propuesto por Rands en la década de los sesenta, con base en la cerámica, ha sido hasta hoy levemente modificado a pesar de las toneladas de material cerámico que se han recolectado en los trabajos arqueológicos más recientes llevados a cabo por Arnoldo González en el lugar (en la década de los noventa y la de los años 2000), durante las excavaciones del proyecto arqueológico "Crecimiento Urbano de Palenque", dirigido por Roberto López Bravo, y en los recorridos de superficie que yo he coordinado en una amplia región de las Tierras Bajas Noroccidentales (véase la figura 1).

Figura 1
Mapa de la región estudiada que muestra los sitios registrados



Fuente: Rodrigo Liendo, Proyecto Regional Palenque.

NUEVA EVIDENCIA

En términos generales, el esquema de Rands divide la secuencia de ocupación del sitio en cinco bloques temporales de alrededor de 150 años cada uno y sigue constituyendo la principal herramienta para ordenar cronológicamente la historia de Palenque (véase la figura 2).

Sin embargo, tanto al interior del sitio mismo como en la región aledaña, en los años recientes se ha recuperado suficiente evidencia para mostrar una más larga secuencia de ocupación humana que la contemplada en el esquema de los sesenta con los materiales con que se contaba hasta entonces (véase la figura 3).

Sitios como El Lacandón, Chinkihá, Chankalá, Ejido Reforma o San Juan Chankalaíto poseen un importante componente Preclásico Tardío, algunos de ellos incluso con evidencia correspondiente al periodo Formativo Medio. El mismo Palenque, como lo demuestran las excavaciones del Proyecto “Crecimiento Urbano”, presenta distribución de cerámica preclásica en una extensión importante del sitio.

De manera semejante, los siglos VIII y mitad del IX, caracterizados hasta hace poco casi exclusivamente a través de su cerámica, constituyen, al

Figura 2
Cuadro cronológico

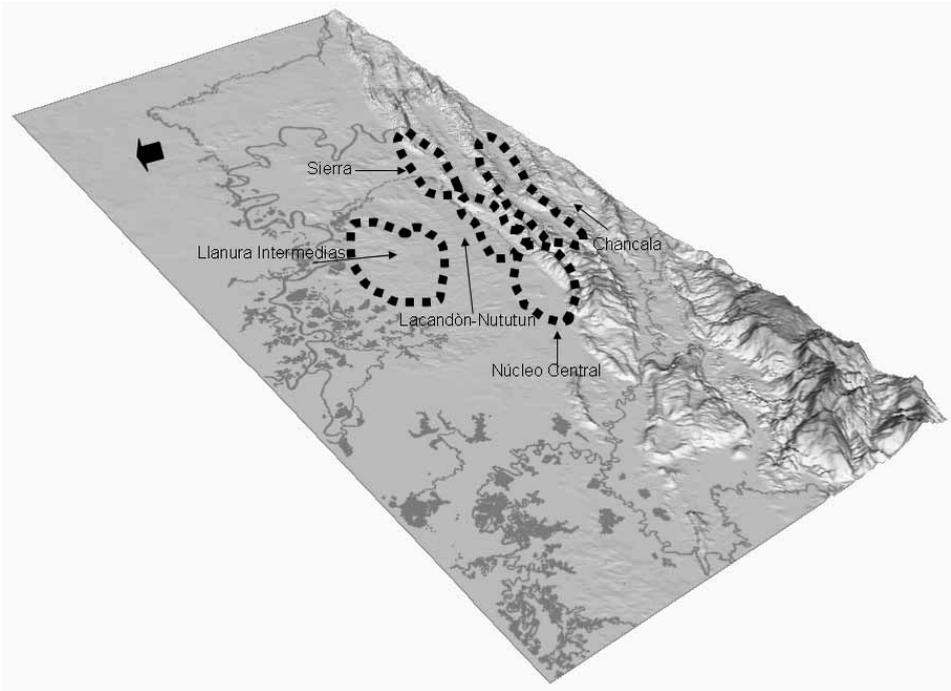
	PERIODO	UAXACTÚN	PALENQUE (Rands)
1000	Clásico Terminal	Tepeu	Huipalé
			Balunté
			Murciélagos
			Otulúm
600	Clásico Temprano	Tzakol	Cascada
			Motiepa
300	Protoclásico	Chicanel	Picota
a. C. o d. C.	Preclásico Tardío		Prepicota
300	Preclásico Medio	Mamón	

Fuente: adaptado de San Román, <<http://www.famsi.org/reports/03097>>.

contrario de lo que suponíamos, un momento de gran desarrollo e innovación de antiguos patrones de organización política, social y religiosa en Palenque. Un ejemplo de nueva evidencia en este sentido es el encuentro fortuito de los tronos labrados de los Templos XIX y XXI (véase la figura 4), que, además de su calidad técnica y finura estética, destacan por inaugurar el uso de un formato escultórico diferente a los que antes predominaban en el sitio.

Los contenidos temáticos de ambos tableros sugieren, además, la interesante posibilidad de una nueva realidad política durante el reinado de Ahkal Mo'Naab III. Por ejemplo, la aparición de un nuevo repertorio de personajes, en este caso particular, en mi opinión sugiere que la importancia de los grupos subalternos había aumentado y que, por lo tanto, era necesario llegar a un “consenso” para tomar decisiones políticas en Palenque durante el Clásico Tardío-Terminal (730-850 d. C.). Como trataré de demostrar más adelante, este fenómeno tiene notables paralelismos con

Figura 3
Mapa que muestra la localización de sitios indicados en el texto



Fuente: Rodrigo Liendo, Proyecto Regional Palenque.

Figura 4
Tablero del Templo XXI, Palenque, Chiapas



Fuente: © INAH.

otras variables arqueológicas (patrón de asentamientos, distribución de elementos arquitectónicos, tipos de cerámica, etc.) dentro del mismo sitio de Palenque y a nivel regional en este momento.

En años recientes se han hecho importantes avances en cuanto a nuestro conocimiento del desarrollo urbano de Palenque y sobre sus condicionantes. Por ejemplo, y gracias al mapa de la ciudad elaborado por Ed Barnhart [2000], contamos con una idea precisa de los límites y distribución arquitectónica de sus edificios. Sabemos también que, durante la mayor parte de su secuencia de desarrollo, los habitantes de Palenque permanecieron dentro de los límites de la ciudad, formando un núcleo urbano densamente poblado [Liendo, 2002], y que es precisamente durante las fases Murciélagos-Balunté que este patrón se modifica y la región circundante se cubre de nuevos poblados [Liendo, 2002].

La ciudad misma sufre durante Murciélagos-Balunté un aumento de población notable, a juzgar por la frecuencia de la cerámica en este momento y la extensión de la misma dentro de la ciudad [López Bravo, 2005; Liendo, 2002, 2005 y 2007, y Barnhart, 2000]. Durante el mismo periodo queda evidenciado un gran aumento en el ritmo y número de nuevas construcciones en el sitio, y el empleo de nuevas técnicas de construcción en sus edificios.

Varios sitios en el entorno más amplio de las Tierras Bajas Noroccidentales muestran evidencia de la presencia inequívoca de elementos palencanos en sus diseños, asociados a la aparición de tipos cerámicos Murciélagos. Muchos nuevos asentamientos fueron aparentemente construidos *de novo* en sectores al oriente del área recorrida por nuestro proyecto, todos ellos caracterizados por una secuencia muy corta de ocupación representada exclusivamente por tipos Murciélagos-Balunté [Liendo, 2007]. Es interesante también, aunque sus implicaciones permanezcan aún poco conocidas, el hecho de que ciertos sitios (en particular El Lacandón y Paso Nuevo) aparentemente fueran reocupados durante las fases Murciélagos-Balunté (López Bravo, comunicación personal) (véase la figura 5).

La presencia de inscripciones proclamando las victorias de Palenque en una amplia región de las Tierras Bajas Noroccidentales y en la región del río Usumacinta (*Tablero de los esclavos, del escriba y del orador* y la mención de K'inich Kan Bahlam III en Pomoná en 751) [Martin y Grube, 2000] son probables ejemplos del relativo alcance político que Palenque pudo haber ejercido en este momento (véase la figura 6).

En relación con esta última idea, las más recientes excavaciones de mi equipo en el sitio de Chinikihá indican que allí también hubo una fuerte presencia de elementos e influencias de Palenque (imitación e im-

Figura 5
Tablero de Xupá, Museo de Young, Estados Unidos



Foto: Rodrigo Liendo.

Figura 6
Mapa que muestra la posible expansión de la influencia de Palenque durante las fases Murciélagos-Balunté (730-850 d. C.)



Fuente: Rodrigo Liendo, Proyecto Regional Palenque.

portación de formas cerámicas Murciélagos-Balunté y la ampliación de unidades residenciales, sobre todo de la élite) que encajan perfectamente en este esquema de “expansión” del control de Palenque sobre la región entre el 730 y el 850 d. C.

EL HORIZONTE MURCIÉLAGOS-BALUNTÉ (730-850 D. C.)

Este corto periodo (de alrededor de 120 años) ha sido definido principalmente con base en la aparición y uso de dos complejos cerámicos distintos, y corresponde al reinado de cinco gobernantes palencanos (Akal Mo' Naab III, K'inich Janaab Pakal II, K'inich Kan Bahlam III, K'inich K'uk' Bahlam II y Jaanab Pakal). Durante este periodo la distribución de estos tipos cerámicos originados en Palenque, en una amplia región de las Tierras Bajas Noroccidentales, fue un fenómeno sin antecedentes nuevo e importante. Lo anterior, unido a su asociación con elementos y formas arquitectónicas también novedosas, nos sugiere una expansión de la influencia política y económica de Palenque en esa área.

Es importante hacer una aclaración acerca de la evidencia material que tradicionalmente ha servido para definir este momento, en especial de los indicadores cerámicos que consideramos definitorios de éste. En términos generales, las características de tales indicadores pueden resumirse en las que se indican enseguida:

1. Un incremento en la variedad de formas disponibles (vasos, *beakers*, cajetes, platos con soportes alargados, cuencos, etc.).
2. Aparición de la pasta fina gris y negra.
3. Aparición de vasijas de paredes muy delgadas.
4. Decoración excesiva a manera de diseños impresos, estampados, muescados y el uso indiscriminado de la pintura de color rojo oscuro.
5. Divergencia en los bordes de las cazuelas.
6. Introducción de materiales de origen volcánico.
7. Disminución del uso de calcita como desgrasante.
8. En Chinikihá, donde tenemos un seguimiento más preciso, las ollas de calcita estriada son reemplazadas por ollas alisadas, y cuando van decoradas, la decoración se caracteriza por los muescados, la pintura de color rojo y los diseños impresos.
9. Las ollas estriadas hechas de materiales calizos son reemplazadas por ollas estriadas con estrías menos profundas (hubo un cambio de implementos en el trazo de esta decoración).

Pensamos que un estudio minucioso de todas estas características permitirá, en un futuro próximo, reunir en una sola fase lo que hasta hoy se ha considerado como dos fases cerámicas distintas (Murciélagos-Balunté), con un horizonte temporal de 120 años dividido en una etapa temprana y otra tardía. Este momento cerámico (Murciélagos-Balunté) finaliza con la introducción de cerámica fina en proporciones cada vez mayores (fase Huipalé) hacia el año 830 d. C.

Un segundo indicador temporal que podemos utilizar es la introducción de nuevas formas arquitectónicas en Palenque y en la región más amplia. En términos generales, los elementos innovadores coinciden con la adopción de tipos cerámicos como los anteriormente descritos, aunque aún no sea posible establecer una correspondencia total entre ambos. Sabemos que la experimentación con nuevos tipos arquitectónicos tiene importantes antecedentes en los reinados de K'inich Kan Bahlam II (684-702 d. C.) y K'inich K'an Joy Chitam II (702-721 d. C.) [Marken, 2007].

EL PROYECTO REGIONAL PALENQUE.

Tras varios años de reconocimiento sistemático en el área hemos llegado a abarcar una extensión aproximada de 450 km². Esta área incluye un conjunto representativo de sitios distribuidos en diversos nichos ecológicos: 9 sitios monumentales reportados en recorridos previos, y 423 sitios menores y conjuntos habitacionales rurales.

En otras ocasiones hemos señalado que en Murciélagos-Balunté (730-850 d. C.) es posible identificar varias regiones con características materiales particulares fuera del área de influencia inmediata (40 km²) de Palenque [Liendo, 2000, 2002, 2005 y 2007]. Esta última región, con una densidad poblacional extremadamente baja (25 habitantes por km²), durante su último periodo Balunté (750-850 d. C.) incluye plataformas aisladas (probablemente campamentos con fines agrícolas), de pequeños conjuntos arquitectónicos, la mayoría compuestos por dos o tres plataformas bajas en torno a un patio central. Pocos son los casos en los que llegan a tener más de un patio central, lo que indica que se trataba de unidades mayores compuestas por más de una familia nuclear. El entorno inmediato a Palenque es producto de un proceso de ocupación tardío. Durante las fases Murciélagos-Balunté aparece un importante sistema de intensificación agrícola circundando la ciudad, el cual está compuesto de canales y terrazas. Esto, sin lugar a dudas, fue parte del crecimiento sustancial del sistema de producción de alimentos

para abastecer a un centro rector cada vez más densamente poblado, lo cual transformó de manera notable el paisaje urbano de éste.

Una serie de sitios localizados en la ribera sur y norte del río Chacamax, una región de 25 km², muestra una densidad de mayor asentamientos a la identificada en el área contigua a Palenque y una complejidad mayor de asentamientos, de sitios con arquitectura cívico-ceremonial (El Lacandón, La Providencia y Sulusum) y conjuntos habitacionales de varias dimensiones y características. Esta región muestra una larga secuencia de ocupación que va desde el Formativo Tardío al Clásico Terminal. La mayoría de los contextos excavados en una muestra de sitios pertenecientes a esta área señalan una ocupación tardía (periodos Murciélagos-Balunté), careciendo en todos los casos analizados de contextos más tempranos. Si los datos obtenidos en la excavación de El Lacandón acerca de la ausencia de material cerámico perteneciente al Clásico Temprano se confirman para otros sitios de esta subregión, podríamos estar en condiciones de hablar de una reocupación tardía de esta región.

Por su parte, el valle de Chancalá parece haber sido asiento de dos sistemas de asentamientos diferenciados que corresponden a la división natural del terreno y que conforma dos cuencas independientes. Nuestro recorrido detectó una zona de 15 km carente de asentamientos. Esta "frontera" corresponde, de manera interesante, a la existencia de dos conjuntos de asentamientos: uno centrado alrededor del sitio cívico-ceremonial de Xupá y otro gravitando en torno a tres centros mayores, dos de los cuales (Chancalá y San Juan Chancalaíto) están conectados por medio de un *sacbé*.

En las llanuras intermedias existe un patrón arquitectónico diferente al de los tres casos anteriores. Los sitios que componen esta región (La Siria, Belisario Domínguez, El Barí, Cinco de Mayo, El Aguacate, Francisco Madero, Lindavista y San Joaquín) forman un grupo homogéneo en términos de su cronología (Clásico Terminal), aparentemente sin afinidades con los complejos cerámicos típicos de Palenque. Comparten también técnicas de construcción semejantes (montículos de tierra) y un patrón de asentamientos disperso con presencia de arquitectura monumental.

Por último, la sierra (desde el sitio El Lacandón hasta Chinikihá hacia el este) se caracteriza por la presencia de una línea continua de sitios a lo largo de la ladera de la primera línea de cerros que forman la Sierra de Chiapas, desde Palenque hasta Chinikihá (37 km al este) y una probable frontera, aunque existe evidencia de una ocupación temprana (Formativo Tardío) para los periodos Murciélagos-Balunté. La población es continua y corresponde principalmente a pequeños grupos habitacionales. Existe una

notoria ausencia de centros cívico-ceremoniales de importancia, con la excepción de Chinikihá [Liendo, 2007].

LA REGIÓN DE PALENQUE DURANTE LAS FASES MURCIÉLAGOS–BALUNTÉ (730-850 D. C.)

En el caso de la fase Balunté (750-850 d. C.) tenemos una idea más clara de las características del patrón de asentamientos de la región, esto gracias a que contamos con evidencias más diversas: textos, datos provenientes de excavaciones y de estudios de superficie provenientes tanto del interior de la ciudad como de comunidades rurales. Toda esta información sugiere cambios importantes en la dinámica interna de los sitios más grandes, como Palenque o Chinikihá, y sus relaciones con la región más amplia durante este periodo.

A partir del estudio del patrón de asentamientos se detectaron varios fenómenos importantes durante el último momento de ocupación regional:

1. El primero de ellos es la *existencia de fronteras físicas* entre al menos tres unidades diferenciadas: Palenque, Chancalá (La Cascada) y Chinikihá. Necesitamos explorar con mayor detenimiento las posibles implicaciones de este fenómeno. Por el momento podemos inferir la existencia de individuos de importancia, capaces de concentrar un número relativo de población alrededor del complejo cívico-ceremonial de sus respectivas áreas de influencia. En ninguno de los sitios secundarios del área de estudio se encontraron construcciones que se aproximaran, ni siquiera en escala reducida, al palacio de Palenque, con la única excepción de Chinikihá. Sin embargo, las construcciones que podrían clasificarse rápidamente como “palacio” en nuestra muestra consisten en edificios alargados, por lo general de planta rectangular, con alturas que exceden los dos metros pero que rara vez sobrepasan los cinco, y que a veces forman cuadrángulos cerrados o abiertos en uno de sus lados. A éstas construcciones quizá podamos agregar algunas plataformas de grandes dimensiones con alturas semejantes a las de los edificios anteriores y cuya planta tiende más a ser cuadrangular. Estas construcciones “públicas” en los sitios secundarios de la región, aparentemente para uso de una “élite”, presentan cierta variabilidad tanto en las plantas arquitectónicas como en los materiales de construcción, así como una recurrencia en cuanto a su ubicación dentro de los sitios, casi siempre en relación directa con los templos principales y los espacios de la plaza, así como con los juegos de pelota.

2. La posibilidad de que existan las áreas de influencia antes sugeridas se refuerza por la presencia de *diferencias significativas en la distribución ce-*

rámica de tipos diagnósticos, al menos entre Palenque y Chinikihá. Aunque la presencia de tipos cerámicos Murciélagos-Balunté en sitios como Chinikihá o Chancalá (La Cascada) está ampliamente demostrada, la proporción de tipos no presentes en Palenque, mezclados con formas diagnósticas Murciélagos-Balunté, y la probable elaboración local de muchas formas cerámicas típicamente palencanas en Chinikihá, pueden ser indicativos de unidades territoriales autónomas.

Los estudios cerámicos recientes que Socorro Jiménez realiza sobre el material recogido en Chinikihá empieza a arrojar evidencia de gran cantidad de vasijas de paredes muy delgadas, realizadas con una pasta de textura arenosa y en las que predominan los motivos incisos poco profundos y la decoración impresa-estampada. Estas vasijas, en cuanto a formas y patrones decorativos, son similares a la cerámica Chablekal gris fino, que ha sido reportada en Palenque [Rands, 1967], Piedras Negras [Muñoz, 2006] y Pomoná [López y Foias, 2005]. En las excavaciones de Chinikihá estas vasijas de paredes delgadas aparecieron en contextos asociados con cerámicas de pasta gris y negra fina. Cuencos, vasos, cajetes de silueta compuesta con reborde basal, o de paredes curvo-divergentes (*beakers*), ya sea apodos o trípodes, definen al repertorio de formas. Acabados en colores café, café-rojizo, crema o blanco las caracterizan.

Si se comparan con los resultados de estudios cerámicos recientes sobre material del mismo Palenque, puede observarse que las cerámicas de paredes delgadas descritas como pertenecientes a la fase Murciélagos no se asemejan mucho a las encontradas en Chinikihá. Esto nos permite, por el momento, plantear la hipótesis de que Chinikihá pudo haber producido vasijas de paredes delgadas que emulaban a la pasta gris y negra fina que se distribuía de manera amplia en el área, pero las formas y decoraciones allí utilizadas tienen mayor similitud con el estilo que se reporta en la cuenca media y baja del río Usumacinta, lo que la hace distinta de la de Palenque.

3. Como indica claramente el estudio de Flavio Silva de la Mora [2008], otro aspecto que refuerza la idea de la existencia de unidades independientes (o con cierto grado de autonomía) en la región *es la evidencia de caminos formales* que unían a los centros de población con el interior de cada sistema de asentamiento. Estas rutas no traspasan las fronteras entre subsistemas, lo que refuerza la idea de que hubo cierta autonomía entre los sistemas de asentamientos diferentes. Aunque estos caminos tienen una larga secuencia de uso, su asociación con asentamientos donde predomina la cerámica Murciélagos-Balunté indica que este sistema tuvo una intensa actividad durante ese periodo.

4. Un último elemento interesante respecto de la conformación espacial de los asentamientos en Palenque, durante la fase Murciélagos-Balunté (730-830 d. C.), es la *distribución de los juegos de pelota* y su asociación con sitios que se encuentran a la cabeza de la jerarquía regional de los asentamientos, lo cual parece indicar su importancia política. Como ha sido señalado por varios investigadores, esta distribución es un reflejo directo de la naturaleza descentralizada y competitiva de la organización política maya del Clásico [Montmollin, 1995 y Taladoire y Colsenet, 1991]. Siguiendo esta línea de razonamiento, su asociación con complejos palaciegos, plazas públicas y arquitectura cívico-ceremonial parecería conducir a la idea de que el juego de pelota en la región de Palenque fue parte integral de un sistema donde el poder no se administra a partir de un lugar central (estrategia de fragmentación política).

5. Todos los elementos anteriores detectados a lo largo de nuestras investigaciones en la región nos sugieren que, al parecer, a finales del Clásico Tardío Palenque no constituía una unidad política homogénea (aunque sin lugar a dudas esta situación era mucho más evidente en épocas más tempranas). Por lo tanto, su influencia política, económica o “cultural” no fue sentida con la misma intensidad en todos los rincones de la región asumida como su “esfera de dominio”.

COMENTARIOS FINALES

Sin duda, los últimos 150 años de ocupación de Palenque y la región circundante parecen haber sido, desde varios puntos de vista, de gran dinamismo y auge. Uno de ellos es el de la naturaleza de la integración política de la región. Estamos en un momento en el cual comenzamos a darnos cuenta de que la influencia de Palenque no fue un proceso que se sintiera de la misma manera en cada rincón de su posible zona de dominio, y mucho menos durante los distintos periodos que componen su larga historia. Los resultados de nuestra investigación demuestran que, al menos para las últimas fases (Murciélagos-Balunté), existen diferencias importantes en cuanto a arquitectura, patrón de asentamientos, secuencias de ocupación y densidad demográfica en la región, todo lo cual podría ser indicador de unidades territoriales diferenciadas justo en el momento en que el sitio pasaba por una época de auge, innovación artística y crecimiento bajo el reinado de Akal Mo' Naab III.

En Murciélagos-Balunté la presencia de Palenque es clara y abundante en toda la región, y la presencia de textos e imágenes proclamando las victo-

rias de Palenque en una amplia región de las Tierras Bajas Noroccidentales, así como en la región del río Usumacinta, son ejemplos del alcance político que Palenque pudo haber tenido en este momento. Como expresamos con anterioridad, este auge (de corta duración, obviamente desde una perspectiva arqueológica) podría radicar, más que en la posibilidad del *k'uhul ahaw* de Palenque de imponer sus propias decisiones a sus señores subalternos, en la de contar con el reconocimiento y el apoyo de los gobernantes locales con los cuales tuvo que negociar y lograr consensos para ejecutar sus propios proyectos.

La evidencia arqueológica que hemos podido asociar a los 150 años comprendidos por las fases Murciélagos-Balunté complementa ciertos aspectos de la reconstrucción histórica llevada a cabo por epigrafistas, sin embargo, la arqueología, por su propia naturaleza, está mejor capacitada para explorar y reconocer los procesos de larga duración.

Agradecimientos. Agradezco a una serie de instituciones nacionales e internacionales su apoyo a lo largo de los años para llevar a cabo esta investigación en Palenque. Igualmente a la Universidad Nacional Autónoma de México, al Instituto Nacional de Antropología e Historia, al Conacyt, a la Wenner Grenn Foundation, la National Science Foundation, la Heinz Foundation y la Foundation for the Advancement for Mesoamerican Studies.

BIBLIOGRAFÍA

Barnhart, Edwin L.

2000 *Palenque Mapping Project: Settlement and Urbanism at an Ancient Maya City*, tesis de doctorado, Austin, Universidad de Texas.

Berlin, Heinrich

1945 "A Critique of Dates at Palenque", *American Antiquity*, vol. 10, núm. 4, pp. 340-347.

Bernal, Guillermo et al.

2002 "Hallazgos en el Templo XXI de Palenque, temporada 2002", *Lakamhá*, núm. especial.

Liendo, Rodrigo

2000 "Palenque y su área de sustentación: patrón de asentamiento y organización política en un centro maya del Clásico", *Mexicon*, vol. XXIII.

2002 *The Organization of Agricultural Production at a Maya Center. Settlement Patterns in the Palenque Region, Chiapas, Mexico*, México, University of Pittsburgh Latin American Archaeological Publications/Instituto Nacional de Antropología e Historia (Serie Arqueología de México).

- 2005 "Estrategias de dominio político regional en el reino de B'aak", *Mayab*, núm. 18, pp. 69-76.
- 2007 "The Problem of Political Integration in the Kingdom of B'aak. A Regional Perspective for Settlement Patterns in the Palenque Region", en Marken Demian (ed.), *Palenque: The Archaeology of a Classic Maya Site*, Walnut Creek, California, Altamira Press, pp. 85-106.
- López Bravo, Roberto**
- 2005 "El Preclásico Tardío en la región de Palenque: perspectivas de investigación y datos recientes", *Mayab*, núm. 18, pp. 45-55.
- López Varela, Sandra L. y Antonia Foias**
- 2005 *Geographies of Power: Understanding the Nature of Terminal Classic Pottery in Maya Lowlands*, vol. 1447, Oxford, Archaeopress (BAR International Series).
- Marken, Demian**
- 2007 *Palenque: The Archaeology of a Classic Maya Site*, Walnut Creek, California, Altamira Press.
- Marcus, Joyce**
- 1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands*, Washington, Dumbarton Oaks Research Library Collection.
- Martin, Simon y Nikolai Grube**
- 2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, Nueva York, Thames and Hudson.
- Montmollin, Ollivier de**
- 1995 "Settlements and Politics in Three Classic Maya Polities", *Monographs in World Archaeology*, núm. 24, p. 369.
- Muñoz, Arturo R.**
- 2006 *Power, Production And Practice: Technological Change In The Late Classic Ceramics of Piedras Negras*, tesis de doctorado, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
- Rands, Robert L.**
- 1967 "Cerámica de la región de Palenque", *Estudios de Cultura Maya*, núm. 6, pp. 111-147.
- Schele, Linda**
- 1991 "An Epigraphic History of the Western Maya Region", en Patrick Culbert (ed.), *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence (School of American Research Seminar Series)*, Reino Unido, Cambridge University Press, pp. 72-101
- Silva de la Mora, Flavio**
- 2008 "*Sicix Bābih*, caminos blancos en las Tierras Bajas Noroccidentales", tesis de licenciatura, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Smith, Michael E.**
- 1992 "Archaeological Research at Aztec-Period Rural Sites in Morelos, Mexico", *University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology Department of Anthropology*, vol. I, núm. 4.
- Stuart, David**
- 2005 *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque*, San Francisco, California, Pre-Columbian Art Research Institute.

Taladoire, Eric y Benoit Colsenet

- 1991 "Bois Ton Sang, Beaumanoir: The Political and Conflictual Aspects of the Ballgame in the Northern Chiapas Area", en Vernon L. Scarborough y David. R. Wilcox (eds.), *The Mesoamerican Ballgame*, Tucson, The University of Arizona Press, pp. 161-174.